E. A. "TONY" MARES1

Cuando el hombre supo su nombre²

I

Mi nombre es la promesa del verano, el desbordante cuerno de la abundancia para alimento de la gente Pueblo.

Mi nombre es la cosecha de oro, la recolección del maíz dador de vida, los campos de calabazas, chiles y frijoles bajo el sol, el viento y las estrellas.

De niño, yo corría por la ribera del Río Grande. Mordisqueaba el pasto tierno a la vera del río, la dulce grama, la manzanilla y los girasoles.

Aprendí los cuentos de la gente Tewa. Vinimos de las profundidades del Lago Arenoso. Nuestra madre primordial es la Mujer Maíz Azul,

¹ Publicado originalmente en inglés en *Río del corazón*, Voices From The American Land, (II, 2, 2011), la traducción es de Graciela Tomassini y el autor, especialmente para *RANLE*:

² Dedicado a la memoria de Popé, adalid de la Revuelta de la gente Pueblo, en 1680, y a la memoria de Alfonso Ortiz, cuyas palabras inspiraron este poema, y quien pidió una copia para sus nietos.

la Madre del Estío. Nuestra madre primordial es la Mujer Maíz Blanco, la Madre del Invierno.

Todo es sagrado en este mundo. La Montaña Que Reluce al norte. La Montaña de Obsidiana al oeste. La Montaña de la Tortuga al sur. La Montaña del Hombre de Piedra al este.

Nuestros cerros son sagrados. Nuestros santuarios son sagrados. Nuestras plazas son sagradas. Nuestras danzas son sagradas. De norte a sur, de este a oeste, los cuatro rumbos con sus colores son sagrados.

Todo es sagrado para O'ke Owinge, nuestro pueblo, que los españoles llamaron San Juan. Ellos decían

que nuestros espíritus eran malignos, que su fe era la única verdadera. En nombre de Dios destruyeron nuestras kivas. En nombre de Dios incineraron a nuestras kachinas.

En nombre de Dios prohibieron nuestras danzas. En nombre de Dios me flagelaron, y a los caciques conmigo. Nos quitaron nuestros nombres Tewa y nos llenaron las bocas con las cenizas de lo que perdimos. II

En mi juventud, recibí los colores de la vida. Seguí el azul hacia el norte Y volvió a mí mi poder.

Seguí el rojo hacia el sur, el amarillo al oeste, el blanco al este. Y volvió a mí el poder.

Visité los sagrados montes.
Conocí a la Gente del Verano.
Conocí a la Gente del Invierno.
Conocí mi propio nombre.
Y volvió a mí el poder.
En el pueblo de Taos, en la kiva,
Invoqué a P'ose Yemu,
El Que Disipa la Niebla a su Paso.
Y volvió a mí el poder.

III

Congregué a los señores de la guerra. Con mi poder les hablé de la necesidad de ser nosotros mismos. Envié a los corredores a que llevaran las cuerdas anudadas a los veinticuatro Pueblos, a las seis lenguas diferentes, a todos los rumbos y colores desde Taos a los Pueblos Hopi.

Desciframos el último nudo bajo la ardiente luz del día. Atacamos por todas partes al mismo tiempo. Barrimos con fuego de sol a sol. Perdonamos a los españoles que habían convivido en paz con nuestra gente. Los perdonamos. Arrojamos a los otros más al sur de Santa Fe, por los valles de los dulces ríos hacia las montañas de México.

Años después volvieron los españoles. Marcharon rumbo al norte, a Santa Fe. Convoqué a P'ose Yemu, Aquel Que Disipa la Niebla a su Paso.

El Río Grande se desató en la inundación. Rompió las filas de sus ejércitos, sembrando en ellos la confusión. Se dispersaron en la niebla a lo largo de las riberas.

Su arrogancia fue quebrada Como brizna de paja seca. Los expulsamos. Los dejamos ir.

IV

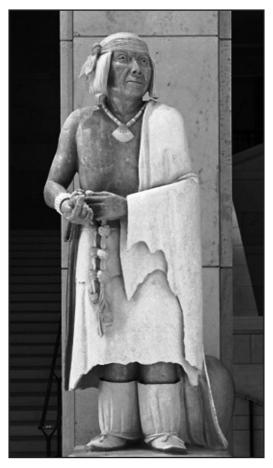
No confiamos en los españoles cuando una vez más empezaron a venir. Los combatimos en nuestros Pueblos hasta que asomó la paz como un brote tierno abriéndose paso en la odiosa cáscara de la guerra.

Ahora laboramos los mismos campos, comemos el mismo pan.
Compartimos fiestas y dolores.
Nos hemos hecho compadres y comadres.
Le hallamos solución a las cosas. Resistimos como la tierra y las estrellas en sus danzantes galaxias.
Mi poder fluye

por dentro y por sobre la tierra, por dentro y por sobre las montañas.

Como el Río Grande fluye por las tierras de la gente Pueblo.

Yo sé mi nombre. Yo sé mi nombre. Yo sé mi nombre.



Popé (o Po'pay), obra en mármol del artista Cliff Fragua donada por New Mexico en 2005 y exhibida en el Emancipation Hall, U.S. Capitol Visitor Center.